

SESGOS COGNITIVOS

Sesgo endogrupal

PALABRAS CLAVE

pertenencia | grupos | señales de alerta | lealtad | valores



A veces ni siquiera nos damos cuenta de lo mucho que nos importan los grupos a los que pertenecemos. Ya sea tu escuela, tu banda favorita, tu grupo de amigos/as o incluso tu equipo de videojuegos, formar parte de algo nos hace sentir bien, comprendidos/as y seguros/as.

Pero a veces, este sentimiento de pertenencia puede influir silenciosamente en cómo pensamos y en lo que creemos, sobre todo cuando empezamos a ver a nuestro grupo como superior a los demás.

“Confío más en la gente como yo.”

Tendemos a percibir a las personas de nuestro grupo como más inteligentes, amables y confiables. Esto puede resultar reconfortante, pero también facilita ignorar o juzgar a quienes están fuera de nuestro círculo, incluso cuando podrían tener algo valioso que aportar.

Eso es lo que provoca el sesgo de endogrupo. Nos impulsa a creer, defender o estar de acuerdo con algo simplemente porque proviene de "nuestro bando", y a rechazar cualquier cosa que provenga de "ellos/as", sin importar cuán válida sea.

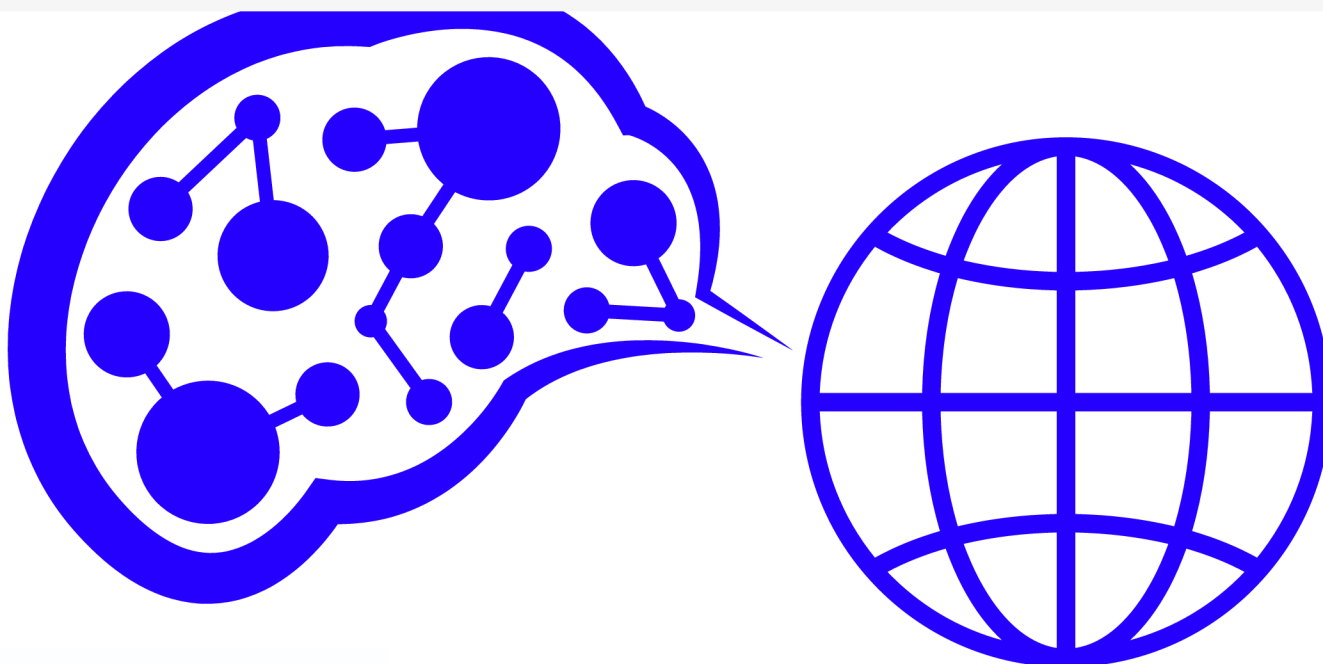


“Es más probable que crea algo si apoya mi postura.”

Imagina que te apasiona la acción climática. Un día, ves una publicación que afirma que un/a conocido/a político/a ecologista optó por viajar en tren en lugar de avión para reducir su huella de carbono. Lo crees al instante y lo compartes: «¡Por fin alguien que predica con el ejemplo!». Pero al día siguiente, ves una publicación similar sobre un político del partido contrario que hace lo mismo. ¿Tu primera reacción? «Sí, claro, eso es puro marketing». Esto es el sesgo de grupo en acción. Tendemos a confiar más en la información que confirma las creencias de nuestro grupo, y rápidamente dudamos, ignoramos o atacamos todo lo que no las confirma. No siempre se trata de lógica: se trata de lealtad. Y cuando la lealtad se impone, puede nublar nuestro juicio.

“Es fácil confundir la lealtad con la verdad.”

Cuando nos sentimos cercanos a un grupo, solemos defender sus ideas con vehemencia. Esto no siempre es malo: la lealtad puede sentirse como fortaleza. Pero si dejamos de cuestionar lo que dice «nuestro bando», corremos el riesgo de caer en cámaras de eco, donde todos están de acuerdo y las opiniones externas quedan silenciadas. Incluso grupos inteligentes y bienintencionados pueden terminar difundiendo información falsa, como teorías de la conspiración u opiniones extremistas, simplemente porque nadie se atreve a disentir.



“Intento comprender los puntos de vista de los demás, incluso si no estoy de acuerdo.”

Explorar diferentes perspectivas es parte del aprendizaje y el crecimiento. Mantener la curiosidad nos ayuda a ver más allá de nuestro grupo habitual y a reconocer que existen muchas maneras de pensar. Algunas ideas pueden resultar extrañas o incómodas al principio, y eso es natural en el proceso. Puedes sentirte cercano a tu grupo, apoyar sus valores y, al mismo tiempo, crear un espacio para diferentes puntos de vista. Este tipo de apertura demuestra atención y conciencia.

A veces, una simple pausa es suficiente, un momento para preguntarse:

- ¿Seguiría creyendo esto si viniera de alguien ajeno/a a mi grupo?
- “¿Estoy reaccionando a la idea en sí, o solo a la persona que la expresó?”

Sentirnos parte de algo nos da fuerza. Reflexionar sobre nuestras creencias nos ayuda a darle significado a esa pertenencia.



SESGO COGNITIVO

